

juramento de costumbre, será sentenciado dentro de pocos dias.

—Un especiero de Northampton ha sido condenado á pagar una multa de 615 lib. (15,375 frs.) por haber vendido té falsificado; pues le habian cojido en su casa 122 libras de esa mercancia que solo se componia de hojas de plantas que imitaban el té. Si no pagase la multa debe sufrir un año de presidio. Otro comerciante, á quien le cojieron 8 libras de té falsificado, ha sido condenado á 40 lib. (1,000 frs.), y si no pagase á seis meses de prision. La mitad de la multa se dará á los pobres, y la otra mitad á los que denunciaron el fraude.

**Prusia.**

**BERLIN 12 de Noviembre.**—Hace algun tiempo que el gobierno sentia la necesidad de obrar contra las sociedades de jgnastas, que se proponian un objeto político; y á pesar de esto, acaba de dar la orden á todos sus agentes de permitir su restablecimiento, prohibiendo solamente la formacion de sociedades con estatutos.

Muchos súbditos prusianos, y especialmente refugiados en Lóndres, han sido condenados últimamente á muerte por los jurados del Palatinado bávaro, por haber tomado parte en la insurreccion de 1849, y entre ellos figurán Willich, Anneck, los dos Mieroslowski, el doctor Tausenau y Fenner de Fenneberg.

**IDEM 14.**—La oficina de la correspondencia anuncia que se han roto las negociaciones establecidas por la Prusia con la Dinamarca para la supresion de los derechos del Sund. Añade este diario que el gobierno americano no ha exigido la supresion de esos derechos pero á pesar de esto los diarios prusianos lo anuncian positivamente.

**Austria.**

**VIENA 11 de Noviembre.**—Algunos diarios del norte de Alemania anuncian que el objeto del viaje del gran duque Constantino es elegir un punto de estacion para la escuadra rosa en el mar Adriático, para el caso de ciertas eventualidades. Para dar consistencia á este rumor, se dice que el gran duque Constantino es gran almirante de Rusia. Suponiendo que el hecho sea cierto, los capitanes de la marina rusa conocen tan bien todos los puntos de estacion en el Adriático, que bastaria pedir un informe de Odessa. Un gran almirante ruso no pasa de San Petersburgo á Trieste para desempeñar semejante mision, pues su aparicion escitaría demasiado la curiosidad para que se pudiera guardar el secreto diplomático; pero lo que es indudable es que el gabinete de San Petersburgo no ha renunciado al proyecto de tomar una posicion en el mar Adriático.

El gran duque Constantino y su esposa salen hoy para Venecia pasando por Trieste.

**IDEM 14.**—En el *Lloyd* del 11 de Noviembre se lee la siguiente carta que el rey de Sajonia ha dirigido al feld-mariscal Radetzky al enviarle la gran cruz de la Orden de su casa:

“Mi querido feld-mariscal condé Radetzky,  
“Si pudiesen vivarse mas el respeto y la admiracion que habia concebido por vos desde la gloriosa campaña de 1849, seria por los momentos siempre gratos que he pasado cerca de vos este verano, que me han hecho conocer mejor al hombre mas amable al lado del valiente héroe y salvador de la monarquía. Si, esos momentos de Verona y de Monza no se horrorarán jamás de mi memoria. Por lo mismo deseaba ardientemente daros un testimonio de estos sentimientos, y de consiguiente aprovecho el hermoso aniversario en que, jóvenes por el valor y la energía, cumplis ochenta y cinco años, para enviaros la Orden de mi casa.

“Sé que semejante presente debe tener poco valor para un hombre condecorado por su emperador con las insignias mas magníficas. Sin embargo, me lisonjeo de que este presente de un príncipe que os es adicto con admiracion, no os parecerá enteramente desprovisto de valor. Os envio estas insignias por mi coronel Federico, bravo soldado que ha sido condecorado por vuestro emperador por el valor y la adhesion que ha desplegado en el rudo combate de Dresde. Le recomiendo á vuestra benevolencia como uno de mis mas valientes y fieles soldados.

“¡Ojalá os conserve aun el cielo largos años, en interés y para la prosperidad de la monarquía, para alegría de vuestro ilustre soberano, del ejército que os es adicto, y de todos vuestros amigos y admiradores! Tengo á mucho honor el contarme en este número, y tened á bien vivir persuadido de la sincera estimacion y de la adhesion profunda con que soy vuestro apasionado.

“FEDERICO AUGUSTO.

“Dresde 26 de Octubre de 1851.”

**ZARA (Dalmacia) 16 de Noviembre.**—Los turcos de Santari han encendido iluminarias de gozo y hecho salvas con motivo de la muerte de Wladika de

Montenegro. Los turcos de Podgorizza y Spir han invadido el territorio de Montenegro cerca de Pipperi, matando á dos pastores y llevándose cerca de tres mil quinientas cabezas de ganado.

El senado de Montenegro ha tomado el gobierno bajo su direccion, presidido por Petro, hermano del Wladika. Se asegura que Wladika ha confiado su testamento al cónsul de Rusia en Ragusa. Dos senadores de Montenegro que habian ido á Ragusa para tomar conocimiento del testamento, han regresado sin poder conseguirlo.

**Dinamarca.**

**COPENHAGUE 28 de Noviembre.**—El comité nombrado por las mayorías de las dos Cámaras de la Dieta, á fin de elaborar y proponer al consejo de ministros un programa político, ha adoptado, para servir de base á ese programa, los principios siguientes:

1º El no contraer ningun compromiso que hiciese eternamente imposible toda union constitucional del ducado del Schleswig con el reino de Dinamarca.

2º El evitar la vuelta al réjimen de los antiguos Estados provinciales en el Schleswig.

3º No restablecer las relaciones administrativas que existian antes entre el ducado del Schleswig y el del Holstein.

Estos principios han sido aprobados ya por las dos mayorías parlamentarias, y esta tarde se asegura positivamente que el ministerio se ha declarado tambien satisfecho de ellos.

**NOTICIAS DIVERSAS.**

(De la Crónica.)

**ARBOL JIGANTESCO.**—Creemos interesante las siguientes líneas de una carta de Bañolas, provincia de Gerona, referentes á un roble de dimensiones colosales que existe en aquellas inmediaciones. Este fenómeno de vegetacion nos recuerda el gran castaño del Etna, cuyo tronco mide, según opinion jeneral, 130 pies castellanos de circunferencia, y hay en él una abertura bastante espaciosa para admitir dos carruajes de frente. Según una tradicion del país, cobijó en un dia de tempestad á Juana de Aragon y su séquito compuesto de cien caballeros. Dice así la correspondencia de Bañolas:

“A dos horas de esta villa (hoy muy concurrida por los que toman las aguas de la fuente *Pudosa* que hay á medio cuarto de legua de la misma) y después de haber atravesado un valle preciosísimo, se halla una colina muy frondosa, y de la cual desciende un riachuelo, á orillas del cual sigue el camino que conduce á la casa llamada de *Sutirá*. Este respetable solar cuenta una antigüedad de 500 años y su dueño es propietario de un gran bosque, en el cual hay muchos robles de grandes dimensiones; pero en la actualidad estan cortando uno cuya vista sorprende á cuantos han tenido ocasion de verlo; en primer lugar se cree que tendrá unos 800 años. En el año 1790, fué mandado marcar por S. M. el rey Fernando VII, como á propiedad suya: su diámetro es de 42 palmos y 30 la parte mas delgada del tronco; cada año producía unas 12 cuarteras de bellotas, y sus ramas á buen seguro que cubrian toda la plaza del duque de Medinaceli de esa capital. Se calcula en 2,000 quintales la leña que contiene dicho roble, y la empresa que lo ha comprado, lo tiene destinado para algunas piezas del navio *Isabel* que se está construyendo hace mas de dos años en Cádiz. Para cuadrar las piezas que van saliendo, trabajan un gran número de operarios, y está ajustada á 200 jornales esta simple operacion. Según el empresario que está dirigiendo estos trabajos, pasan ya de 1,000 los robles que de diferentes tamaños lleva cortados para aquel navio, y aun no está á medio concluir.”

**PRODUCTOS DE LA GRAN EXHIBICION.**—La gran especulacion, como hemos dicho antes, marcha á pedir de boca. Según los estados publicados en Lóndres por acuerdo de la junta directiva, resulta que el número de personas que ha pagado la cuota ordinaria en las puertas del Palacio de Cristal, desde el 1º de Mayo, dia de su inauguracion, hasta el 31 de Julio, asciende á 2,564,008, habiendo contribuido con 193,150 libras esterlinas 4 peniques, equivalentes á poco menos de un millon de pesos. El número de personas que han sido admitidas con billetes de temporada ha sido de 578,295, de modo que el número total de personas que han entrado en el Palacio de Cristal, pagando la cuota estipulada, ha ascendido á 3,152,300 visitantes, y si se agregan los exhibidores y otras personas que han sido admitidas sin pagar, el número ascenderá á 3,182,074. El mayor número de visitantes que ha entrado en el edificio de la exhibicion durante un solo dia, ha sido de 74,122 personas el 15 de Julio. La semana mas concurrida fué la que transcurrió entre el 14 y el 19 del mismo mes, durante la cual entraron en el Palacio de Cristal, 305,853 personas. El mayor número de visitantes que se ha encontrado reunido en el edificio ha sido de 58,441, en la tarde del 21 de Julio.

**VARIEDADES.**

**Una razia de tiburones.**

Hacia mas de un mes que habiamos penetrado por el estrecho de Allas en el Archipiélago de la Australasia. A los huracanes del tormentoso cabo de Buena-Esperanza y de las Islas Mauricias, habian sucedido las turbondas no ménos peligrosas de la zona Tórrida: nuestro barco, demasiado sensible á los temporales que son tan frecuentes en el hemisferio del Sur, habia rendido por dos veces los masteleros de juanete y de gavia, la escota mayor y el escotín de velacho, y apenas reuniamos un aparejo completo y útil para navegar con éxito contra las impetuosas corrientes del Océano Pacífico, en demanda del cual caminábamos por una mar atestado de escollos.

El capitán de la *Sabina*, hombre rudo y enérgico de carácter, era un intrépido aventurero que estaba acostumbrado desde niño á las malas jugarretas del mar de la India: seis veces se habia visto á pique de naufragar con su buque, y otras tantas su presencia de espíritu y su incansable arrojo habian salvado á la tripulacion de una muerte segura. Los dias de tempestad eran sus dias de gloria, sus hermosos dias de boda y de regocijo, como decia él sonriendo á los pasajeros asedrentados. Sentado á barlovento sobre el castillo de popa de la fragata, contemplaba con una atencion delirante la lucha desigual de su nave con las gigantescas olas del Océano: sus tostadas facciones se animaban de alegría, cada vez que la quilla de la *Sabina* se deslizaba sutil sobre la espalda del furioso elemento, que aspira á tragarse la tierra; y cuando un viento frescachon, de los polos, dando de bolina en la mayor y las gavias, tumbaba la fragata á sotavento, produciendo ese estridente crujido de las vergas que suena tan mal al oído de los viajeros.—*Orza*, gritaba el capitán Elias, viendo á la ola reventar sobre su cabeza: orza, timonel, y el buque se enderezaba para recibir por la popa con la mayor coquetería, á la montaña del agua, que lo hubiera anegado sin aquella maniobra.—Bravo, *Sabina*, añadía observando cómo su querida fragata se gallardeaba sobre la cúspide de otra ola colosal.—¿Ne ven ustedes señores á mi valiente *Sabina*? es el mejor marinero del mundo: en cuanto siente la espuela eléctrica de la tempestad, bufa, relincha, se columpia como el caballo fogoso, salta de abismo en abismo, vuela y se precipita por la superficie espumosa del líquido irritado, y no detiene su rápida marcha hasta que á mí me place sujetarle la brida: entonces se para de repente jadeando, hace cruzir los masteleros de proa, y yo mando aferrar las velas para que la pobre des-canse de su fatiga. ¡Oh! ¡qué bella me parece entonces mi valiente *Sabina*!

Entre las varias anécdotas que se contaban del capitán Elias, citaremos una que en nuestro concepto pinta muy de relieve su imperturbable sangre fria.

Navegaba en cierta ocasion de piloto con rumbo á la América del Sur, y su capitán, que no entendía demasiado de estimas ni de cálculos astronómicos, habia cedido al bravo Elias el gobierno y la derrota de la nave. Cierta noche en que el viento refrescó de improviso, dando muestras de aumentar su furor de minuto en minuto, Elias, después de contemplar el cariz de los horizontes chubascosos, y las oscilaciones de la columna barométrica, se decidió por fin á despertar al capitán que dormia tranquilo en su camarote.

—Capitan, el viento va refrescando por segundos.

—¿Pero, cabrá en un saeo, bravo Elias?—respondió el capitán.

—Creo, añadió el piloto, que si no tomamos rizos á las gavias y cargamos la mayor y el trinquete, mañana amañecemos sin un trapo.

—¿A que hora sale la luna, señor piloto?

—A las once ménos veinte minutos, capitan.

—¿Y qué hora tenemos?

—Las diez y diez y seis minutos.

—Marchad, Elias, el toro no bramará mas que una hora.

—¿Qué queréis decir, capitan?

—Que la luna saldrá y lo barrerá todo.

—Pero capitan, observad que llevamos la mayor, el trinquete, la mesana y las gavias, y el viento bufa como un renegado.

—¿Y que, tendríais acaso miedo, señor piloto?

—Tengo prudencia, capitan, á la verdad la noche está un poco lóbrega, y no fuera malo que acortásemos vela.

—Id, amigo mio..... y hasta mañana.

El capitán se volvió del otro lado, y Elias se dirigió á ocupar su puesto cerca de la bitácora: fiel á su consigna dejó navegar el buque, bien amurado, sin quitar ni una vela: pero aun no habian transcurrido tres cuartos de hora de temerarios esfuerzos, cuando la *Silfide* rindió de improviso todos los palos, quedando á merced de las aguas. Al estruendo que produjo sobre cubierta el hundimiento de la arboladura, el capitán saltó de su litera, y fué en busca del primer-piloto.

—Elias, le dijo cuando observó el destrozo de la nave, ¿que es esto? ¡Virjen del Carmen!..... ¡Estamos perdidos!

—No es nada, capitan, replicó el primer piloto; salió la luna..... y todo lo ha barrido..... Hemos julado los tres palos en una mala racha, pero nos queda el timon para bailar la pulka, y el patio de la casa (1) que en un apuro es ancho para eludir la tierna vijilancia de los tiburones....

El buque arribó á tierra por un milagro de la Providencia, y el piloto de la *Silfide* fué ascendido á capitan de la marina mercante, con honores de alférez de navio.

Tal era el valiente marino en cuya compañía acabamos de visitar las Islas de Sumbawa, Lombuch, Bally, Célébes, Salayer, Cambina, Bouton, Weyobongi, Xula-Bessay, Bouru Xulla-Taliabo, y la Isla de Gomons, pertenecientes todas á la congregacion del Archipiélago malayo.

Hallábamonos situados á la sazón á 1º lat. S. de la Is-

(1) Alude á la mar llamada así por los marineros en su lenguaje metafórico.